



Sin duda vivimos en una época de espejismos. Nunca habíamos tenido tanta información. Curiosamente, los medios digitales potencian a los impresos y entre ellos se ha creado una sinergia que explora nuevas arquitecturas. Así, un proyecto medianamente exitoso es reproducido por una docena de medios de diferentes países. Al pasar de un medio a otro, los editores procuran no reiterar la información ya publicada, requieren nuevas fotografías y nuevos enfoques.

Esta semi industrialización de las publicaciones de arquitectura significa, aparentemente, una valorización progresiva de nuestra disciplina en la sociedad. El riesgo inminente de esta sobreexposición de proyectos es la banalización de la experiencia habitable de la arquitectura. Dados los medios de representación y reproducción con que contamos, pareciera prescindible conocer la obra *in situ*, como si ya no fuese necesario visitar las inmediaciones, tocar los materiales, recorrer los recintos, entender el contexto a través de la experiencia.

La fotografía, y ahora el video, evolucionan hacia puntos de vista más subjetivos, acercando la mirada con gran precisión a nuestra realidad cotidiana, entregando ya no la reproducción de una obra, sino la reproducción de una experiencia. El espejismo puede confundirnos y corremos el peligro de creer que la experiencia no es necesaria en la arquitectura.

Umberto Bonomo, editor invitado de esta quinta edición de MATERIA ARQUITECTURA, nos propone como tema central del dossier una reflexión sobre la imagen y la materia en la arquitectura.

Por un lado, algunos autores analizan la imagen como un instrumento que alimenta el proceso proyectual. Luis Etchegorry aborda los temas a partir de la obra de UNStudio. Jean Pierre Crousse devela su propia experiencia profesional en el desierto peruano, un contexto singular donde la imagen es materia de proyecto. Por su parte, Claudio Magrini reflexiona a través del análisis de determinadas obras de maestros como Peter Zumthor, conjugando estas reflexiones con el proceso proyectual de sus propios trabajos.

Un segundo grupo de autores analiza la responsabilidad histórica de las revistas de arquitectura en la expansión de estéticas totalizantes y en la pérdida de los imaginarios locales. Hugo Mondragón se pregunta si las revistas de arquitectura son responsables de la espectacularización de la disciplina y de su reducción a pura imagen. Alberto Ferlenga subraya que las revistas cultivan y perpetúan un sistema de imágenes estático, auto-referencial y destructor de las identidades locales. Los autores señalan soluciones: Mondragón propone desconfiar de la fotografía de arquitectura; Alberto Ferlenga promueve una arquitectura que fomenta valores y no solo imágenes; y el entrevistado de esta edición, Angelo Bucci, nos orienta sobre el rol de una imagen en una publicación: enriquecer el proceso propositivo con nuevas posibilidades de configuración y significación.

*We undoubtedly live in an era of mirages. We had never had so much information. Curiously enough, digital media enhance written media and among them a synergy has been created that explores new architectures. Thus, a reasonably successful project is reproduced by a dozen media in different countries. Passing from one medium to another, editors try not to repeat information that has already been published, they require new photographs and new approaches.*

*This semi industrialization of architecture publications means, apparently, a progressive appreciation of our discipline by society. The imminent risk of this project overexposure is the trivialization of the inhabitable experience of architecture. Multiplication and technical improvement of representation and reproduction have reached such level that it would not seem essential to see the work in situ, as if it would not be necessary to visit the surroundings, touch the materials, move about the rooms, understand the context through the experience.*

*Photography, and now video, evolve towards more subjective points of view, looking at our daily reality more closely and with great precision, no longer reproducing a piece of work but reproducing an experience. The mirage can confuse us and we run the risk of believing that this experience is not necessary in architecture.*

*Umberto Bonomo, guest editor of this fifth issue of MATERIA ARQUITECTURA, proposes a reflexion on image and matter in architecture as a central theme for the dossier.*

*On the one hand, some authors analyze image as an instrument that feeds the project process. Luis Etchegorry approaches the subject from the work of UNStudio. Jean Pierre Crousse deals with the dossier theme from his own professional experience in the Peruvian desert, a particular context where the image is project matter. On the other hand, Claudio Magrini reflects through the analysis of certain works of masters like Peter Zumthor, combining these reflexions with the project process of their own works.*

*A second group of authors analyzes the historical responsibility of architecture publications in the spreading of totalizing aesthetics and of the loss of local imageries. Hugo Mondragón wonders whether architecture magazines are responsible for the spectacularization of the discipline and its reduction to merely an image. Alberto Ferlenga underlines that magazines cultivate and perpetrate an image system that is substantially static, self-referential and potentially self-destructive. The authors propose solutions: Mondragón proposes distrusting photography in architecture; Alberto Ferlenga promotes an architecture that encourages values and not just images; and the interviewee of this issue, Angelo Bucci, guides us on the role of image in a publication: to enrich the proposal process with new possibilities of configuration and meaning.*